

## CARTA A LA TRISTEZA

Jefrie Sánchez Fernández  
Adra (Almería)

1r Premi  
Categoría Junior

Querida tristeza,

Sólo que te merezco, pero, a pesar del tiempo que compartimos, te odio. No soporto tu presencia, la soledad que te acompaña y que me invade. Posiblemente, esto que queda es lo que construye en la vida. Siempre tan antisocial, tan huracán.

Ahora que los años me pesan, que las arrugas me delatan y el cabello me abandona, sólo que soy quien fui.

No puedo pedir que te marches, es probable que seas lo único que me acompaña cuando muera y he de hacerme a ti y a ser parte de tus consecuencias.

El tiempo pasa y nadie cae en la cuenta de que todos envejecemos, olvidamos que el tiempo ni da tregua ni perdona.

Fui de esos hombres que solo querían coleccionar conquistas, que anteponían a la belleza a las personas. Nunca busqué el amor, ni permití que él me encontrara. Antes de que eso ocurriera desaparecí de la vida de ellas. No quería saber lo que era un extraño para alguien, no quise descubrir las mariposas que te inundan el estómago. Yo temía al amor. Nunca conocí otra forma de querer que no fuese quererse a uno. No existí más que yo. Tal vez por todo eso, hoy estás aquí conmigo. Te merezco, tal como te cuento al principio de esta misiva, pero no te quiero.

Sólo que mi vida a tu lado sería tan corta, que la pena acabaría antes conmigo porque la soledad impuesta es mortal de primera necesidad. Y yo solo quiero vivir sin ti, con alguien. Deseo experimentar las sensaciones de las que hablan los poetas, las que nos canta Sabina.

Y no sólo si llegarás ese día, el de tu partida, si alguien tropezará con este anciano durante un paseo matutino y despertará en los dos un amor de quince años.

No sólo quiero ser de mi vida, pero no la quiero contigo. Quiero olvidarte, creer que no existes, que todo lo malo que traes contigo se esfume y yo no lo viva. Es por eso que te escribo esta carta para que te marches y no vuelvas.

Se despide de ti alguien que nunca te quiso.

